
Arquidiócesis de Bogotá
Vicaría de Evangelización-Diaconía para la Esperanza
Coordinación arquidiocesana de Pastoral Infantil
Propuesta Pentecostés Infantil
2026

Introducción

La arquidiócesis de Bogotá, a través de la Diaconía para la Esperanza, especialmente la Coordinación arquidiocesana de Pastoral Infantil, quiere compartir este insumo para vivir el Pentecostés Infantil en todas las parroquias, vicarías y demás espacios eclesiales de nuestra ciudad-región. Esperamos que este encuentro pueda ser la oportunidad para sentirnos llenos del Espíritu Santo y contribuir al fortalecimiento de la pastoral infantil

Esta propuesta es un subsidio que se pone a disposición de los diversos espacios eclesiales de nuestra arquidiócesis, sin desconocer la enorme riqueza que existe en cada uno de ellos. Por ello queremos animarles a que cada contexto pueda adecuarla y adaptarla a sus realidades particulares, incorporando y mejorando los signos y momentos propuestos.

Estamos iniciando el trienio del *Cultivo de la Fe*, por ello esta propuesta hace énfasis en la vivencia de la fe como experiencia encarnada y comunitaria, a través del encuentro con la Palabra y con los demás. Adicionalmente, se proponen otras fuentes de reflexión que buscan seguir nutriendo la fe.

Esperamos que la vivencia de este Pentecostés nos permita fortalecer aún más el servicio pastoral con los niños y niñas de nuestra arquidiócesis. Que el Espíritu Santo con sus dones nos siga alentando, iluminando y acompañando en nuestro trabajo y nos permita renovar con entusiasmo nuestro compromiso con Jesús, la Iglesia y la infancia de nuestras parroquias y movimientos.

Que María Santísima, quien estuvo reunida con los apóstoles en Pentecostés, interceda por cada uno de nosotros y nos acerque cada día más a su Hijo.

Fraternalmente,

Coordinación arquidiocesana de Pastoral Infantil



Antecedentes prácticos

- Los tiempos propuestos para la vivencia del encuentro podrán acortarse o extenderse dependiendo de la organización de cada espacio eclesial y del número de participantes. Así mismo les proponemos, de ser posible, vivir la celebración eucarística y/o la vigilia antes o después de este encuentro.
- Este Pentecostés Infantil está estructurado en cinco momentos:
 1. **Contexto:** es el punto de partida. Aquí se conecta la experiencia con la vida real de los niños y niñas: cómo llegan, qué están viviendo, qué sienten, qué les preocupa o les mueve. No es sólo «romper el hielo», es leer la realidad y crear un ambiente de confianza. Se busca que los niños y niñas se sientan reconocidos y ubicados en la experiencia.
 2. **Experiencia:** es el momento de vivir algo, no solo hablarlo. Se propone una actividad significativa (dinámica, símbolo, encuentro, silencio, juego, oración, etc.) que toque la vida. Aquí los niños y niñas sienten, participan y se involucran.
 3. **Reflexión:** es el momento de ponerle sentido a lo vivido. Se ayuda a los niños y niñas a mirar hacia dentro, interpretar la experiencia y descubrir qué les dice. Aquí entra con fuerza la Palabra. Se busca pasar de «me pasó algo» a «esto significa algo para mi vida».
 4. **Acción:** es el paso a la vida concreta. Lo que se vivió y se comprendió se traduce en decisiones, actitudes o compromisos. No tiene que ser algo enorme, pero sí real y aterrizado. Responde a: *¿y ahora qué voy a hacer con esto?*
 5. **Evaluación:** es mirar el camino recorrido. Se revisa qué pasó, qué quedó, qué movió la experiencia. No es solo si «gustó o no», sino qué transformó. También ayuda a tomar consciencia del paso de Dios en la experiencia.
- **Sugerencias:** a continuación, enumeramos una serie de aspectos de carácter práctico que pueden ayudar a organizar y vivir mejor el encuentro:
 - Contar con un equipo que coordine, dirija la planificación, la ejecución y la evaluación del encuentro. Diferenciar las tareas en equipos de servicio: invitación y difusión, acogida, ambientación y sonido, refrigerio y primeros auxilios, facilitadores, presupuesto y generación de recursos, etc.
 - Cada momento requiere ser visto con anterioridad por la comisión que organiza, de tal modo que se puedan prever todos los detalles necesarios. Cada comunidad puede darle su sello particular.



- Considerar en la convocatoria al encuentro la confirmación de los participantes o un número aproximado, para que la comisión organizadora pueda elegir el lugar más apropiado y la cantidad de materiales necesarios.
- Considerar un horario estimativo de todo el encuentro. Marcar los diferentes momentos, dando hincapié a aquellos que nos gustaría desarrollar con mayor profundidad. También hay que tener en cuenta el tiempo libre y la merienda hacia la mitad o al final del encuentro, dependiendo de cómo lo consideren más adecuado.
- Procurar la ambientación del espacio físico colocando telones, afiches o paneles para darle un carácter más íntimo (sobre todo cuando se hace en lugares muy amplios).
- Prever un sonido adecuado que permita que el mensaje se transmita de forma clara, haciendo una revisión previa del espacio y de los equipos de audio con los que se cuenta y que sean adecuados para la actividad para que los presentadores o conductores del encuentro, músicos, sacerdote y demás personas que intervienen puedan ser escuchadas con claridad.

Bienvenida y animación

Los facilitadores, animadores o asesores saludan a los niños y niñas que participan del encuentro. Se agradece su presencia y se les motiva a involucrarse activamente para llenarse de la fuerza del Espíritu, quien les anima y acompaña en sus vidas y compromisos con la sociedad y la Iglesia.

Es importante enfatizar en la disposición a tener un encuentro profundo con Jesucristo y con los demás, para reconocerse a sí mismos y discernir lo que el Espíritu Santo nos está pidiendo a cada uno para vivir más plenamente como discípulos misioneros en especial en este trienio del *Cultivo de la Fe*.

Objetivo del encuentro

Propiciar en los niños y niñas una experiencia comunitaria que les permita descubrir que el Espíritu Santo los une, los ayuda y les regala dones para amar, compartir y crecer juntos en la fe.



Contexto: Chispitas de alegría

Tiempo: 15–20 minutos

Materiales: papeles de colores (en forma de llama), marcadores, música

Dinámica:

Cada niño recibe una «llamita» de papel y responde (dibujando o escribiendo):

- ¿Qué te hace feliz?
- ¿Qué te gusta compartir con otros?

Luego caminan por el espacio con música y, cuando esta pare, comparten con otro niño o niña:

- su nombre
- algo que le guste

Al final, pegan sus llamitas en un mural formando un gran fuego.

Clave del animador: Así como estas llamitas se juntan, nosotros también nos reunimos y algo bonito puede pasar cuando estamos juntos.

Experiencia: El reto del equipo unido

Tiempo: 20–25 minutos

Dinámica:

Un reto grupal sencillo pero desafiante, por ejemplo:

- pasar todos juntos de un lado a otro sin soltarse. Ejemplo de la actividad en este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=oBnmDFHXSCY>
- o darle la vuelta a una tela sin dejar de pisarla. Ejemplo de la actividad en este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=atLP6ONHx2E>

Condiciones:

- Deben estar tomados de la mano
- Algunos no pueden hablar
- Algunos tienen los ojos cerrados

Intención: que experimenten dificultad, desorden y luego cooperación.

Clave del animador: no explicar mucho, dejar que lo vivan.





Reflexión: El Espíritu nos ayuda

Tiempo: 15–20 minutos

Paso 1: Volver a la experiencia

- ¿Fue fácil o difícil?
- ¿Qué pasó cuando trabajaron juntos?

Paso 2: Iluminar con la Palabra

Se proclama de forma sencilla:

Los amigos de Jesús estaban juntos y el Espíritu Santo los llenó de fuerza para hablar sin miedo (adaptación de Hechos 4,31).

Paso 3: Introducir los dones

El Espíritu Santo nos regala ayudas especiales que se llaman dones

Se puede explicar así:

- Sabiduría: para hacer el bien
- Amor/Piedad: para querer a los demás
- Fortaleza: para no rendirse
- Consejo: para escuchar y ayudar
- Entendimiento: para comprender mejor

(No se necesita decirlos todos si se quiere simplificar)

Cierre: hoy, mientras jugábamos, el Espíritu ya nos estaba ayudando... a escucharnos, a ayudarnos, a no rendirnos.

Acción: Tejemos la amistad

Tiempo: 20 minutos

Materiales: tiras de tela o papel, marcadores

Cómo se vive:

Cada niño escribe o dibuja: *¿cómo puedo ayudar a mi grupo o a otros?*

Luego añades el elemento de los dones: *¿Qué ayuda del Espíritu quieres pedir hoy?* (ej.: ayudar más, compartir, escuchar, ser buen amigo)

Construcción: Entre todos unen las tiras formando una red o cadena.





Evaluación: Lo que creció en mí

Tiempo: 10–15 minutos

En círculo:

- ¿Qué fue lo que más te gustó?
- ¿Qué aprendiste hoy?

O más simbólico:

👉 Cada niño dice una palabra: *amistad, ayuda, alegría, compartir...*

Cierre final: *El Espíritu Santo nos ayuda a crecer... como una familia.*

